DESIGUALDAD SOCIAL

ES tan infausta la misión del mercantilismo que hace rodar á sus plantas hasta el más sagrado de los ideales. Tras la hermosa rama corpulenta viene la ociosa enredadera que la arruina Así un hombre sano, de pensar juicioso, corrompe sus virtudes al contacto viciado de las maldades, ó del negocio transfigurado en arma defensiva.

El tiempo hace cada vez más grandes las letras en que ha de leerse la verdad. El progreso da sus enormes pasos de gigante, pero parecen tardos los endebles avances de la igualdad social.

En la sociedad, en las leyes y en las costumbres, parece como una visión espectral y despreciable la presencia de la clase baja, la «plebe inmunda» como suelen motejar los grandes viciados de la morfina, sanguijuelas de la vulgaridad, adoradores frenéticos de la vagancia, pequeños Abelardos y grandes Dimas.

En el bufete del Juez que sentencia grave, en el corrillo del teatro donde se aspiran á veces ratos de felicidad, en el periodismo con más claridad,—en el periodismo mercader cuyo éxito viene del pueblo mismo,—se difunde no con sorpresa pero sí con indignación por esa labor malsana, la marcada desigualdad social.

Por eso alguien ha hecho brotar de sus labios como una queja del corazón, las siguientes frases que son como una elocuencia de la verdad:

«El enemigo más cruel que puede tener el hombre es su estómago mismo, porqne le obliga á estar entre los imbéciles, entre los insensatos, entre los rufianes que á manera de bestia que atisba sigilosa la presa, acechan los momentos florecientes de su tiranía vulgar y pobre, para lanzar como un disparo de feliz desahogo la blasfemia que nublará de tristeza el sentimiento altivo del ofendido.

José Ma. Alfajillas

Párrafos de oro

LAS IMPOSICIONES SON ODIOSAS

La América Latina,—lejos de cerrar sus puertas a los extranjeros,—recibe con los brazos abiertos a todo el que venga a infundirnos con su palabra y con su ejemplo, amor al trabajo, al orden y a la libertad, hábitos de tolerancia, de discusión y de verdadera democracia.

Que vengan en buena hora los hijos de la gran República a esgrimir esas armas, y serán recibidos como amigos; lo que la América Latina repele, lo que sus hijos rechazan, es la imposición, en cualquier forma que ella se presente, el menoscabo de su independencia, la conquista impía, que intenta dar muerte á las naciones que Bolívar elevó a la categoría de pueblos libres.

Federico Mora

EL EBRIO

Esclavo miserable de Baco. Hijo legítimo del vicio embrutecedor; carcoma de la miseria; desplante de la pulcritud y del aseo, que atrofia el cuerpo y envilece el alma.

Nota editorial

MIRANDO LA POLITICA

CON alguna aberración de curiosidad nos preguntan nuestros amigos sobre la opinión política que tengamos. Harto difícil nos parece la contestación a esa pregunta sencilla, pues si algo encierra caracter grave, es el manejo de los destinos de un país republicano, de un país tranquilo, que como el nuestro, no lleva más coraza ante el destino que la bandera blanca de la paz.

La política es una ilusión superficial de los hombres que creen de verdad en ella y que suponen el triunfo una fantástica transformación de la vida.

Esos ánimos agitados por la pasión, que riñen y se enfadan por alcanzar el deseado triunfo, son pequeñas fieras que dentro la jaula de su miseria, representan la escena de la diversión para darle una ganancia al leviatánico empresario.

No obstante, perdurará en nuestro sentimiento no el favoritismo de una causa directa pero sí el miramiento eterno en favor de la Patria, ya que actualmente lleva el timón de sus destinos un hombre recto y concienzudo como don Ricardo Jiménez.

Y no es adulación ni servilismo la sinceridad de nuestras frases, sino el fruto de una expontánea expresión; porque es dable comprender que un mandatario aunque recto y grave por un derecho moral tiene que acceder a las deliberaciones a veces estúpidas y subyugadoras de los glotones vecinos del Poder.

Será raro nuestro modo de pensar, pero deseamos para nuestra Patria no tal ni cual caudillo político, sino un nuevo Ricardo Jiménez con menos deseos de complacer a sus allegados y con más entusiasmo por el engrandecimiento del país y por la libertad del pueblo.

Esa es la franqueza desnuda de hipocresías que siente nuestro corazón; eso es lo que con vehemencia deben anhelar todos los buenos costarricenses que quieren de verdad a su patria, eso es lo que debemos buscar todos en masa y no esa dispersidad de ideas y de duras aberraciones pasionales que traen muchas veces hasta la desgracia de los hombres y la ruina de los pueblos que al sufrir un error han elegido mandatarios que llegan a hacerse dueños de una soberanía pasajera para ejercer opresión y henchirse de riquezas,—dejando que rueden sin estudio y olvidados por sobre los tapetes ministeriales,—los palpitantes asuntos de interés nacional.

Esa es nuestra ambición, como la de todo costarricense leal, y no ningún marcado personalismo que más tarde pudiera traer el castigo del arrepentimiento.

NOTA PERDIDA

La Policía

NUESTRA Policía,—llamada de «orden y seguridad,»—no es solamente la institución cívica destinada al resguardo de las personas y las propiedades,—sino un cuerpo de vigilancia política,—una rama del Poder Judicial, un batallón de línea, un depósito central del servicio rural, etc. etc. No es de extrañarse, pues, que quien tiene tanto que hacer y a qué atender, deje imperfecto todo lo que hace y excluya su atención de ciertos servicios que son a veces los que más importan. Si la política se enturbia,—como sucede en algunas ocasiones,—la Policía se consagra con asiduidad y vehemencia, a buscar a los sediciosos, si los hay, y entra en una verdadera y tenaz campaña que absorve toda su atención y cuidado, en tanto que la gente maleante se da de puñaladas en los suburbios o la ratería sagaz y diligente desnuda al prójimo en las calles o fractura las puertas y los cofres del inerme vecindario.

La Prensa es tribuna ensanchada: la palabra es el vehículo de la inteligencia y la inteligencia es dueña absoluta del mundo material.

Femeninas

Modelo de madres y de esposas

LEYENDO «Fecundidad» de Emilio Zola, y dejando a un lado los repugnantes cuadros surgidos de su pincel realista; apartando los ojos de las monstruosidades, horrores y hasta crímenes que (podemos decirlo con orgullo) son casi desconocidos en la raza latino-americana, encanta, deleita, fijarlos en el cuadro verdaderamente conmovedor que ofrece aquel madelo de madres y de esposas,—ideal de la belleza femenina,—cobijando en sus faldas una porción de poyuelos y demostrando que si en ellos se reproduce y por ellos vive,—por su amor será eternamente hermosa.

Envío de Emilia Castro Salas

SOPLA

Sopla huracán, remolino, aquilón, sopla; levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras y haz con ellas proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que cuando la brisa vuelva, no deje aprisionada en mi cabellera la horrible angustia de la humanidad esclava.

EL ÚLTIMO CRIMEN

Si algo consterna de verdad son esos crímenes vulgares impelidos por la ignorancia. Una madre que extrangula al hijo de sus entrañas y lo arroja al cieno, no tiene castigo material porque no se registra en los anales de la justicia; merece sí el castigo moral de la lástima, de piedad hacia un proceder sin nombre.

O es un cerebro desequilibrado el que concibió semejante hecho ó la conciencia se encargará de castigar con el cruel remordimiento.

Hoy dá conmiseración una pobre mujer que quizás no aprendió otra cosa más que la vanidad y que aún no sabe lo que ha hecho, pues si lograra siquiera un rayo de comprensión, retrocedería espantada de sus pasos al ver la mueca horrible de un arrepentimiento que no se borrará de su memoria antes de la triste rendición de su tributo a la tierra.

Impresiones de la semana pasada

Los diarios de la mañana se concretan de una manera especial a comentar y dar detalles de la política actual.

* * *

Gloriosa como pocas estuvo la fiesta en honor a la epopeya del 11 de abril. La ciudad de Alajuela estuvo ese día de gala y hubo entusiasmo y calurosos discursos. Nosotros también guardamos en la memoria un recuerdo a Juan Santamaría.

* * *

Según los últimos cablegramas la República de China ha sido reconocida por los Estados Unidos. Esta es la nota de republicanismo más sobresaliente que cuenta la época actual.

Pensamiento japonés

Dice un periódico japonés:

«Naciones! no os inquietéis tanto por el Canal de Panamá! Para navegaciones rápidas no tenemos libre el aire? Sin exclusas, sin tarifas, sin fortificaciones y sin monroísmos,

Para llevar y traer nuestras mercancías por el mundo ¿no hay dirigibles y buques aereos? No os inquietéis tanto por el día de mañana; imitad á los pájaros del cielo que no siembran ni labran la tierra y nuestro Padre Celestial vela por ellos».

Los Partidos y la Política

Tiempo es ya de acabar con esa farsa personalista que nos inspira tanta confianza y nos hace aparecer en el carnaval de la política como niños inocentes, odiando á todo aquel compañero que no simpatice con el hombre á quien se cree providencial, ó por lo menos el hombre de energía y recta intención que para muchos es el prototipo del gobernante.

Que á los gritos de odio y á los dicterios, los acalle el silencio de un razonamiento profundo sobre el bienestar y progreso de la colectividad obrera.

Félix Quesada M.

De las puertas y las mujeres, tratándose con blandura, se hace lo que se quiere.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.